

Canto a la misión

Los discípulos, tras la muerte de Jesús, habían vuelto a su vida ordinaria, a su rutina y sus peces. Pero la pesca se manifiesta infructuosa. Ya no pueden vivir sin Jesús, todo les resulta cansado y vacío. Entonces Jesús les sorprende Resucitado, se lanzan a pescar en su nombre y sucede el milagro de una barca a rebosar. El Señor Jesús también nos llama y nos invita a ser pescadores de hombres, a ser anunciadores de esta Buena Noticia de la Resurrección. Solo si lo hacemos en su nombre habrá pesca abundante. Cuando nos descuidamos y dejamos a Jesús de lado, nuestra barca se queda vacía.

Palabra de Dios [Juan 21, 1-14]

Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Estaban juntos Simón Pedro, Tomás el Mellizo, Natanael, los Zebedeos y otros dos discípulos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar.» Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo.» Aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo cuando Jesús se presentó en la otra orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: “Muchachos, ¿tenéis pescado?”. Ellos contestaron: “No”. Él les dice: “Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis”. La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús tanto quería le dice a Pedro: “Es el Señor”.

Canción: “Solo le pido a Dios”

Sólo le pido a Dios que el dolor no me sea indiferente, que la resaca muerte no me encuentre vacía y sola sin haber hecho lo suficiente.

Sólo le pido a Dios que lo injusto no me sea indiferente, que no me abofetee la otra mejilla después de que una garra me arañó esta suerte.

Sólo le pido a Dios que la guerra no me sea indiferente, es un monstruo grande y pisa fuerte, toda la pobre inocencia de la gente (bis).

Sólo le pido a Dios que lo injusto no me sea indiferente, si un traidor puede más que unos cuantos, que esos cuantos no lo olviden fácilmente.

Sólo le pido a Dios que el futuro no me sea indiferente desahuciado está el que tiene que marcharse a vivir una cultura diferente.

Sólo le pido a Dios que la guerra no me sea indiferente...

(Ana Belén)



Con Elena cantamos hoy la Misericordia del Señor

Ser fiel a Jesús no es otra cosa que amar, como Él hizo, hasta el extremo. Y qué cobardes somos a veces cuando no nos comprometemos con nuestros hermanos, y no lo anunciamos de palabra y obra. Al igual que en la canción, "solo le pido a Dios que el dolor no me sea indiferente, que la resea muerte no me encuentre vacía y sola sin haber hecho lo suficiente". El compromiso entendido como fidelidad a Dios y a nuestros hermanos no nos dejará igual que antes de conocerle. Solo le pido ser fiel y consecuente, compartirlo realmente con quienes me rodean.

